

¿Cuál es el estilo de aprendizaje del estudiante Caribe?

*Dolores Contreras Sierra y Lilibeth Monterrosa Ursprung**

Recibido: Mayo 05 de 2009

Aceptado: Junio 03 de 2009

¿What is the style of Learning of the Caribbean Student?

Resumen

Por lo general se acepta que no todos aprendemos de la misma manera ni al mismo ritmo ya que cada uno de nosotros utiliza su propio método o estrategias. Así los estilos de aprendizaje se definen como los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los estudiantes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje.

Palabras clave: Aprendizaje, Educación, Formación, Currículo.

Abstract

In general it is accepted the fact that we don't learn the same way nor at the same speed because each one of us uses his own method or strategies. Learning styles are thus defined as the cognitive traits, affective and physiological that serve as stable indicators of how students perceive, interact and respond to their learning environment.

Key words: Learning, Education, Formation, Curricula.

* Estudiantes de la Maestría en Educación, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.

Presentación

Los estilos de aprendizaje desde cualquier punto de vista resultan ser una estrategia interesante que favorece el aprendizaje, ya que permite al estudiante la adaptación a sus propios esquemas cognitivos y propicia un marco ideal para la autoformación. Y por tanto cuanto mayor sea la información que el formador recabe del estudiante, mayores serán las posibilidades de acercamiento entre los tres vértices del triángulo del proceso de aprendizaje: estudiante, profesor y materia de estudio.

En el campo de la investigación educativa el tema de estilos de aprendizaje, ha sido generacional a lo largo de varios años, prácticamente en toda la década de los 80, se han utilizado instrumentos destinados a diagnosticar en distintos tipos de estudiantes, rasgos como la percepción, la interacción y las respuestas en ambientes de aprendizaje.

En efecto, cada profesor, debe ser el primer y principal conocedor de cada uno de sus alumnos. Para cumplir esa misión el profesor debe, por supuesto, estar preparado y capacitado. No basta con que domine los saberes propios de una asignatura o disciplina determinada, ni con que haya sido entrenado en tal o cual metodología didáctica, sino que debe conocer cómo optimizar el proceso de aprendizaje, cómo apoyarlo de la mejor manera y valorarlo más que evaluarlo. El profesor tiene necesariamente que conocer a sus alumnos; no solo por su nombre, sino ¿quién es cada cual?, ¿cuáles son sus intereses?, perso-

nalidad, preferencias de aprendizaje, modo prevalente de pensar, situaciones del contexto, propensión a encarar una situación de aprendizaje, concepciones del mismo.

Es así como los estilos de aprendizajes se están constituyendo hoy en día en una poderosa herramienta para apoyar los aprendizajes y desde la perspectiva pedagógica se hace necesario profundizar sobre su estudio.

No existe, como hemos venido señalando, una única definición de estilos de aprendizaje, son muchos los autores que dan su propia definición del término, como las que presentamos a continuación:

“El estilo de aprendizaje es la manera en la que un aprendiz comienza a concentrarse sobre una información nueva y difícil, la trata y la retiene” (Dunn et Dunn, 1985).

“El estilo de aprendizaje describe a un aprendiz en términos de las condiciones educativas que son más susceptibles de favorecer su aprendizaje (...) ciertas aproximaciones educativas son más eficaces que otras para él” (Hunt, 1979; en Chevrier J., Fortin, G. y otros, 2000).

La noción de estilo de aprendizaje se superpone a la de estilo cognitivo pero es más comprensiva puesto que incluye comportamientos cognitivos y afectivos que indican las características y las maneras de percibir, interactuar y responder al contexto de aprendizaje por parte

del aprendiz. Concretan pues la idea de estilos cognitivos al contexto de aprendizaje (Willing, 1988; Wenden, 1991).

Revilla (1998) destaca, finalmente, algunas características de los estilos de aprendizaje: son relativamente estables, aunque pueden cambiar; pueden ser diferentes en situaciones diferentes; son susceptibles de mejorarse; y cuando a los alumnos se les enseña según su propio estilo de aprendizaje, aprenden con más efectividad.

En general (Woolfolk, 1996:126), los educadores prefieren hablar de ‘estilos de aprendizaje’, y los psicólogos de ‘estilos cognoscitivos’.

No hay que interpretar los estilos de aprendizaje, ni los estilos cognitivos, como esquemas de comportamiento fijo que predeterminan la conducta de los individuos. Los estilos corresponden a modelos teóricos, por lo que actúan como horizontes de la interpretación en la medida en que permiten establecer el acercamiento mayor o menor de la actuación de un sujeto a un estilo de aprendizaje. En este sentido, los estilos se caracterizan por un haz de estrategias de aprendizaje que se dan correlacionadas de manera significativa, es decir cuya frecuencia de aparición concurrente permite marcar una tendencia. Sin embargo, ello no significa que en un mismo sujeto no puedan aparecer estrategias pertenecientes en teoría a distintos estilos de aprendizaje. Podríamos decir que la noción de estilo actúa como instrumento heurístico que hace posible el análisis significativo de las conductas observadas empí-

ricamente. Al mismo tiempo hay que señalar que es fundamental analizar desde un punto de vista sistémico cómo un conjunto de estrategias se dan relacionadas en un individuo concreto. Ello nos lleva a afirmar qué tan importante es efectuar un estudio de las correlaciones de ciertas estrategias, que permitirían establecer las tendencias de un grupo respecto de un determinado estilo, como realizar un estudio de casos que permitiera describir cómo se dan asociadas en un mismo individuo las distintas estrategias de aprendizaje.

Otros autores, sugieren hablar de ‘preferencias de estilos de aprendizaje’ más que de ‘estilos de aprendizaje’. Para Woolfolk (Woolfolk, 1996:128), las preferencias son una clasificación más precisa, y se definen como las maneras preferidas de estudiar y aprender, tales como utilizar imágenes en vez de texto, trabajar solo o con otras personas, aprender en situaciones estructuradas o no estructuradas y demás condiciones pertinentes como un ambiente con o sin música, el tipo de silla utilizado, etc. La preferencia de un estilo particular tal vez no siempre garantice que la utilización de ese estilo será efectiva. De allí que en estos casos ciertos alumnos pueden beneficiarse desarrollando nuevas formas de aprender.

La importancia del conocimiento de los estilos de aprendizaje en la labor del docente, exige la formación de un hombre reflexivo, analítico, autónomo, crítico, capaz de apropiarse no solo de conocimientos específicos, sino también, de verdaderas estrategias para aprender eficaz-

mente, que le permitan asimilar y gestionar sus propios aprendizajes a lo largo de toda la vida, permitiendo atender uno de los principios pedagógicos más importantes, como es el de las diferencias individuales.

El tema que se quiere comentar en este ensayo es “El estilo de aprendizaje del estudiante Caribe” es por eso que queremos manifestar nuestra inquietud en adaptar los procesos de formación a las circunstancias contextuales y características específicas de los estudiantes, para el logro de este cometido el profesor debe capturar la mayor información posible siempre y cuando esta se ajuste a una realidad existente y manejar acertadamente aquellos factores que constituyen materia esencial del trabajo. Entonces el problema clave aquí es **¿Cómo descubrir el estilo de aprendizaje del estudiante Caribe?**

Si tomamos como base la propuesta presentada por Reynaldo Mora Mora en su libro *Pedagogía e identidad cultural: Pensar y construir un Currículo para la región Caribe colombiana*, donde plantea “Configurar una propuesta para pensar un currículo para la región Caribe desde la identidad cultural, demanda clarificar unas bases identitarias, articuladas con la vida misma, como el modo de vida particular de nuestras localidades. De ahí, que la educación y la formación también se entiendan como formas de vida para actuar en el mundo, porque en ellas, están presentes las culturas con sus identidades sociales, religiosas, artísticas, etc., que agrupan un complejo social cultural, el **ser Caribe**”.

Partiendo de esta premisa, el “ser Caribe”, se hace necesario buscar o entender la esencia o naturaleza que caracteriza al individuo propio de este contexto. Pero ¿cuáles son los rasgos culturales que identifican al hombre del Caribe?

Algunos autores, dentro de los que se destaca José Félix Fuenmayor; quien describe al hombre caribeño como: alegre, humorista, con mucho manejo de la picardía, la ironía y la recurrencia a utilizar frases hiperbólicas sobre todo en la cotidianidad. Demuestran el verdadero amor al uso de la palabra hablada, seguida de la tendencia a la autodefinición como una forma de reconocerse a sí mismo y darse a conocer ante los demás en busca de su identidad.

De otro lado es evidente la existencia de la dialogicidad, tal como la describe Ramón de Zubiría “El hombre Caribe es comunicativo, deliberante y conservador, cuentero nato, un hombre para quien la comunicación constituye una necesidad esencial”.

Todos estos rasgos presentados por el hombre Caribe en general, nos hacen identificarnos ante los demás habitantes de otras regiones; es por eso que debemos defender nuestro arraigo y mostrar nuestra verdadera autenticidad, así mismo hacer una exhaustiva reflexión que nos permita descubrir quiénes somos. En la actualidad esto se convierte en un imperativo puesto que, si no tenemos plenamente identificado quiénes somos no podríamos mostrarnos ante un mundo globalizado.

Tomando como base este perfil que presenta el hombre Caribe, podemos decir que el estilo de aprendizaje en el que se puede enmarcar al estudiante Caribe es el de la interacción social. En este modelo se consideran las estrategias en las cuales los alumnos actúan en diferentes contextos sociales. Se refiere a cómo los estudiantes interactúan en la clase. En esta categoría se incluyen también los modelos basados en el constructivismo de Piaget y Vigotsky y las teorías de desarrollo de Kohlberg.

Así, Grasha y Riechman en 1975, teniendo en cuenta el contexto del aprendizaje en grupos, desarrollan un modelo en base a las relaciones interpersonales. El instrumento que ellos elaboran, el GRSLSS, supone la existencia de tres dimensiones bipolares: Autónomos/dependientes; colaborativo/competitivo; participativo/no participativo.

De todas maneras es bastante complejo definir los principios que fundamentan las características del estilo de aprendizaje de los estudiantes Caribe y a la vez presentar argumentos válidos que permitan sustentar transformaciones profundas en la educación Caribe, mediante la cual estas se conviertan en promotores eficaces de nuestra cultura.

Es por eso que tratar de concluir en pocas líneas un aspecto que abarca una información tan amplia es una ardua tarea, entonces lo que tratamos de intentar rescatar o proponer en este escrito, son algunas ideas que pueden convertirse en un material de soporte didáctico si se quiere elaborar un currículo pertinente para la región Caribe.